

Flores de los prados de siega de Picos de Europa

Por TERESA FARINO teresa@iberianwildlife.com

Durante el último siglo, muchos son los botánicos que han visitado Picos de Europa, tanto españoles como de otros países europeos, pero han centrado sus estudios principalmente en la zona de alta montaña. Sin duda, los roquedos y los pastizales subalpinos albergan una vegetación de gran interés, condicionada en gran parte por el intenso frío de invierno, los vientos fuertes y los altos niveles de insolación en el verano; además, el relativo aislamiento respecto a otras áreas montañosas ha provocado la evolución de unas cuantas especies endémicas de Picos de Europa, como es el caso de *Aquilegia pyrenaica* ssp. *discolor*, *Saxifraga felineri* o *Linaria faucicola*.

Sin embargo los prados de siega, que ocupan grandes extensiones en las laderas de los valles que rodean Picos de Europa, han sido prácticamente ignorados por los ilustres botánicos del siglo pasado. Para remediar esta falta de información, en 1985 emprendimos una serie de estudios de los prados de siega de Picos de Europa, tanto en Liébana (Cantabria) como en Valdeón (León) y Asturias, para investigar su diversidad florística. Los datos de abundancia de las plantas que se encuentran en estos prados se han relacionado con las características físicas de los mismos (geología, profundidad y humedad del suelo, aspecto, declive y altitud) y con la gestión de las fincas estudiadas. En el transcurso de tal estudio descubrimos que unas 600 especies de plantas vasculares se pueden considerar «típicas» de los prados de siega, constituyendo así más del 40% de todas las especies citadas en Picos de Europa y zonas limítrofes (unas 1.400).

© Fotos: Teresa Farino

ESPECTACULAR IMAGEN DE LIÉBANA CON PICOS DE EUROPA
AL FONDO, EN LA QUE SE PUEDE OBSERVAR UN BELLO
EJEMPLO DE PRADO DE SIEGA Y DE LA ARMONÍA DE ÉSTE CON
EL PAISAJE QUE LE CIRCUNDA.



ORCHIS PAPÍLIONACEA



Orquídeas: explosión de color. A pesar de la belleza de este grupo de flores, resulta extraño que especies tan llamativas generalmente no tengan un nombre común. Seguramente esto sea debido a su tradicional escaso valor para la gente del campo, al no ser éstas plantas medicinales, ni comestibles.

DACTYLORHIZA INSULARIS



OPHIYS APIFERA





¿Qué es un prado de siega?

Sobre todo, hay que destacar que no es una formación vegetal natural, sino un hábitat hecho y mantenido por el hombre. Los prados de siega se sitúan dentro de la zona forestal de los valles que rodean los macizos de Picos de Europa, y podemos situar su origen en el Neolítico, hace unos 5.000 años. En aquella época, el hombre de antaño empezaba a abandonar sus hábitos nómadas de cazador-recolector para ir estableciendo pequeños poblados, donde se dedicaba más bien a la agricultura. Para alimentar al ganado recién domesticado y para sembrar algún cultivo, el hombre neolítico comenzaba a talar el bosque primordial, creando así numerosos claros. Es muy probable que algunas de las praderas de Picos de Europa se remonten a esta época.

Otro punto crítico en la definición de un prado de siega se indica claramente en su nombre: estas praderas se siegan. A diferencia de los pastos, donde paca el ganado, en

estos prados se deja crecer la hierba durante los meses de primavera y principios de verano para luego cortarla, secarla al sol y guardarla para alimentar a las reses en invierno. Durante miles de años se segaron los prados a mano con guadaña, «a dalle», y aunque hoy en día, en la mayoría de los casos, se utilizan varios métodos mecánicos, el resultado es fundamentalmente el mismo.

El sistema tradicional de ganadería en Picos de Europa

Los prados de siega son por tanto una pieza clave en el sistema trashumante tradicional de la explotación ganadera en Picos de Europa, que también tiene su origen en tiempos neolíticos. Básicamente, este sistema aprovecha al máximo las diferentes zonas altitudinales del sistema montañoso en el curso del año. A principios de verano, el ganado –tradicionalmente vacuno de razas autóctonas– se traslada a los pastos de alta montaña, denominados *vegas*, donde se

RHINANTHUS SEROTINUS SSP. *ASTURICUS*
EN UN PRADO UBICADO EN SANTA
MARÍA DE VALDEÓN.

queda hasta la aparición de las primeras nevadas del invierno, aprovechándose de un recurso alimenticio natural y gratuito. Mientras tanto, en los valles que rodean Picos de Europa, la hierba de los prados de siega está recogida y guardada en las cuadras –tanto aquellas de los *invernales* (puntos intermedios durante la bajada a los pueblos) como las de los propios pueblos– para sustentar al ganado durante el largo invierno.

En el otoño, cuando bajan de las vegas, y a principios de la primavera, antes de volver a subir, las vacas pacen ligeramente en los prados de siega, ayudando así a limpiarlos y abonarlos. Los nutrientes extraídos de los prados mediante la siega de la hierba se reponen al esparcir el abono acumulado en las cuadras durante el invierno, normalmente al comienzo del año. Es un ejemplo perfecto de



Plantas vasculares

Algunas plantas vasculares tienen una amplia distribución cosmopolita a través de los prados de siega de Picos de Europa, aunque si bien cada uno tiene su propia composición de especies.

ARRIBA. *Lontus corniculatus*.

DERECHA. Afilando la guadaña para la siega «manual».

un ciclo cerrado de aprovechamiento de los recursos naturales, ya que las únicas inversiones son la energía del sol y la labor del hombre. ¿Cuál es el rendimiento? Se obtiene una «cosecha» de terneros de hasta seis meses de edad, nacidos y criados al aire libre, con una carne de altísima calidad.

Diversidad florística de los prados de siega

La herencia natural de este secular sistema tradicional es una diversidad florística en los prados de siega de Picos de Europa prácticamente sin par en Europa Occidental. Un buen ejemplo de esta biodiversidad es la abundancia de numerosas especies de orquídeas –especies con unos requisitos ecológicos muy definidos– que allí encuentran su hábitat preferido (ver Tabla I).

Siglos de aprovechamiento sin grandes cambios han dado lugar a una diversa comunidad de plantas no leñosas de porte alto, sin la necesidad de llevar espinas o toxinas para esquivar

a los animales apacentadores. Debido a las diferentes presiones a las que están sometidos estos prados –pastoreo y siega– ninguna hierba puede llegar a dominar grandes superficies, dando lugar a un mosaico de multitud de especies entremezcladas y, casi lo más importante, la siega anual evita la colonización de las plantas leñosas, lo que conlleva el regreso del bosque.

El ciclo de vida de estas especies está estrictamente ligado al sistema de aprovechamiento, porque la producción de semillas tiene que llevarse a cabo antes de que se efectúe la siega. Este hecho también beneficia al ganado, dado que las semillas tienen un alto valor nutritivo. Además, la elección del momento adecuado para realizar la siega –cuando las semillas estén maduras, pero antes de que se caigan la mayoría– es todo un arte.

Aunque existen unas cuantas plantas vasculares que tienen una amplia distribución a través de los prados de siega de Picos



de Europa –por ejemplo, las contenidas en la Tabla II– es muy raro encontrar dos prados con exactamente la misma composición de especies. Aunque las distintas maneras de explotación que lleva a cabo cada ganadero ejercen el mayor efecto sobre la composición florística de los prados, también ésta se ve afectada por las diferencias en altitud, geología, aspecto y humedad del suelo. Por ejemplo, dejando las gramíneas aparte, las plantas típicas de los prados más húmedos –generalmente localizados en suelos silíceos, dado que la caliza apenas permite el estancamiento de agua– (ver Tabla III) son muy distintas a las de los prados secos de las zonas calcáreas (ver Tabla IV).

Amenazas sobre los prados de siega

Durante los 20 años que hemos estado estudiando los prados de siega de Picos de Europa, hemos observado en su explotación grandes cambios que cada día nos preocupan más. Las amenazas son fruto directo de la política agraria en España de las últimas décadas, que principalmente lleva al ganadero a la mecanización de sus explotaciones. Muchos de los prados de pendiente suave se siegan hoy en día con segadora, en detrimento del dalle. Aunque esto no presenta ningún problema, el uso de tractores grandes y pesados compacta el suelo, dañando así las raíces del césped e impidiendo que broten las semillas.

Mucho más preocupante es la práctica, cada vez más común, de ensilar, que nos llena el paisaje de enormes bultos envueltos en plástico. No obstante, aparte del aspecto estético, lo más importante es que en lugar de segar la hierba en cuanto las semillas han madurado, el silo se corta

mucho antes, generalmente en mayo, y se cosecha todavía verde para que fermente en un lugar cerrado, sea éste una «torre» de silo, hecha a propósito, o debajo de un plástico en la misma finca, o en los plastificados «huevos de dinosaurio», como los llaman mis hijos. El impacto sobre la diversidad florística no se aprecia de inmediato porque el banco de semillas que guarda la tierra de los prados sirve de repuesto para los primeros años, pero después de una década ensilando la misma finca, la reducción en el número de especies presentes es notable (Farino, *obs. pers*). Esta disminución se observa sobre todo entre las plantas anuales (las que completan su ciclo de vida en un solo año), como es el caso de la Cresta de Gallo Grande *Rhinanthus serotinus* ssp. *asturicus*: una de las especies más características de los prados de siega de Picos de Europa.

Otro impacto sobre los prados de siega es muy fácil de apreciar: muchos se están convirtiendo en pastos, donde el ganado padece durante gran parte

del año. Una de las principales causas de este cambio es el abandono de razas autóctonas de ganado vacuno –como la tudanca en Cantabria y la casina en Asturias– en favor de razas europeas de mayor tamaño, que crían terneros más pesados, como la limousina o la charolesa. No obstante, hay que reconocer que durante varias décadas se ha utilizado la raza suiza, o pardo-alpina, sin grandes cambios en el sistema, porque ésta también es una vaca de montaña. El problema con las limousinas y charolesas es que no pueden sacar buen partido de los pastos naturales de la alta montaña, así que la tendencia es mantenerlas en los fondos de los valles durante todo el año, pastando en lo que eran los prados de siega. Es obvio, entonces, que estas praderas no pueden segarse, así que no producen hierba para alimentar a las vacas en el invierno, necesitando con ello la importación de forrajes de fuera: hecho que reduce notablemente cualquier beneficio financiero que resulte

IZQUIERDA. Un ejemplar de *Ophrys tenthredinifera* perteneciente al grupo de las orquídeas.

DERECHA. Un grupo de *Trifolium pratense*. Típica planta vascular muy frecuente en los prados de siega.



de la venta de un ternero de mayor peso.

Una amenaza muy distinta a la que se enfrentan actualmente los prados de siega es su total abandono, debido principalmente a la pérdida de gente que trabaje en el campo. Esto sucede sobre todo en las zonas más turísticas de Picos de Europa, donde parece más grato abrir una casa de labranza que cuidar vacas, o en zonas más aisladas, como el valle de Valdeón, donde gran parte de la juventud ha emigrado a las ciudades en busca de una vida mejor, dejando atrás una población rural cada vez de mayor edad. Las primeras fincas en ser abandonadas son las más alejadas de los pueblos, con el acceso más difícil o con mayor pendiente, ya que en muchos casos, estas últimas requieren una explotación manual: ¡y manos ya no hay! Lamentablemente, estos suelen ser los prados de siega de mayor valor botánico, pero en muy poco tiempo se ven invadidos de maleza y pequeños árboles, perdiendo así la mayor parte de

sus flores de campos abiertos.

Como es de esperar, la pérdida de la diversidad florística en los prados de siega tiene un consiguiente efecto sobre su fauna. Si no hay flores, muchos de los insectos que se alimentan de su néctar –sobre todo las mariposas– desaparecen. Además, existen muchas especies de insecto que dependen de una sola especie de planta para completar su ciclo de vida, como es el caso de la mariposa Raya Corta *Eumedonia eumedon*, cuyas larvas se alimentan casi exclusivamente de las flores de Agullas *Geranium sanguineum*. La reducción en la biomasa de invertebrados también afecta a los vertebrados insectívoros que habitan en los prados de siega, como las musarañas del género *Sorex*, los topos *Talpa europaea* y *Talpa occidentalis*, y la Codorniz Común *Coturnix coturnix*. El Alcaudón Dorsirrojo *Lanius collurio*, que se alimenta tanto de insectos grandes como de vertebrados pequeños, se ve especialmente perjudicado.

Es muy triste ver cómo estos

cambios de gestión están reduciendo la diversidad florística y faunística de los prados de siega, y aún más cómo un sistema agrícola que ha durado miles de años desaparece ante nuestros ojos. Los campos quedan cada día más vacíos, la gente pierde las costumbres rurales de siglos y en muy poco tiempo estaremos rodeados o de laderas cubiertas de arbustos o de fincas de explotación ganadera intensiva, donde antes había un sinfín de flores. No tenemos una solución mágica al problema, pero con la reciente tendencia de la Política Agraria Común a favorecer medidas agroambientales, quizá se podría formular un plan en el que se gratifique al ganadero por mantener –o recuperar– la explotación tradicional del ganado trashumante en Picos de Europa.

Agradecimientos:

A William Shaw, por su ayuda con los datos físicos de los prados de siega de Picos de Europa, y a Letizia Herrera, por sus comentarios sobre el texto.

IZQUIERDA. La *Euphorbia hyberna* es una curiosa planta que podemos encontrar en los prados húmedos de suelos silíceos.

DERECHA. Por el contarrío la *Aquilegia vulgaris* es una planta que se distribuye en prados secos de suelos calizos.





ARRIBA IZQUIERDA
Serapias lingua

ARRIBA DERECHA
Platanthera chlorantha

ABAJO
Serapias cordigera



Tabla I

Orquídeas típicas de los prados de siega de Picos de Europa.

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN
<i>Aceras anthropophorum</i>	Flor del Hombre Ahorcado
<i>Anacamptis pyramidalis</i>	Orquídea Piramidal
<i>Coeloglossum viride</i>	
<i>Dactylorhiza elata</i>	
<i>Dactylorhiza maculata</i>	Satirión Real
<i>Dactylorhiza incarnata</i>	
<i>Dactylorhiza insularis</i>	
<i>Dactylorhiza markusii</i>	
<i>Dactylorhiza sambucina</i>	
<i>Gymnadenia conopsea</i>	Dedos Citrinos/Caparrosa
<i>Himantoglossum hircinum</i>	Satirión Barbado
<i>Listera ovata</i>	Hierba de Dos Hojas
<i>Nigritella nigra</i>	
<i>Ophrys apifera</i>	Flor de la Abeja
<i>Ophrys insectifera</i>	Moscas
<i>Ophrys scolopax</i>	
<i>Ophrys sphegodes</i>	Flor de la Araña
<i>Ophrys tenthredinifera</i>	
<i>Orchis coriophora</i>	
<i>Orchis mascula</i>	Satirión Manchado
<i>Orchis morio</i>	Amor de Dama/Compañón/Satirión
<i>Orchis papilionacea</i>	
<i>Orchis provincialis</i>	Orquídea
<i>Orchis ustulata</i>	Orquídea Quemada
<i>Platanthera bifolia</i>	Satirión Blanco
<i>Platanthera chlorantha</i>	
<i>Serapias cordigera</i>	Gallos
<i>Serapias lingua</i>	Gallos
<i>Serapias vomeracea</i>	





Tabla II

Algunas plantas vasculares de distribución cosmopolita en los prados de siega de Picos de Europa.

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN
<i>Ranunculus bulbosus</i>	Pie de Gato/Ranúnculo Tuberoso
<i>Silene nutans</i>	
<i>Rumex acetosa</i>	Acedera/Vinagrera
<i>Hypericum perforatum</i>	Corazón de Ciervo/Hierba de San Juan
<i>Malva moschata</i>	Malva Moscada/Malva de Montaña
<i>Helianthemum nummularium</i>	Perdiguera/Flor del Sol/Mirasol
<i>Saxifraga granulata</i>	Saxífraga Blanca/Saxífraga
<i>Sanguisorba minor</i>	Pimpinella Menor/Sanguinaria
<i>Vicia sativa</i>	Algarroba/Alverja/Veza Común
<i>Trifolium pratense</i>	Trébol de los Prados/Trébol Violeta
<i>Lotus corniculatus</i>	Cuernecillo/Zapatinos de la Virgen
<i>Anthyllis vulneraria</i>	Vulneraria
<i>Linum bienne</i>	Lino Bravo
<i>Daucus carota</i>	Zanahoria Silvestre
<i>Echium vulgare</i>	Viborera Común
<i>Rhinanthus serotinus</i> ssp. <i>asturicus</i>	Cresta de Gallo Grande/Pitos
<i>Achillea millefolium</i>	Milenrama/Manzanilla Romana
<i>Hypochaeris radicata</i>	Hierba de Halcón
<i>Leontodon hispidus</i>	
<i>Asphodelus albus</i>	Gamón
<i>Gymnadenia conopsea</i>	Dedos Citrinos/Caparrosa
<i>Orchis mascula</i>	Satirión Manchado



SOBRE ESTAS LÍNEAS
Gymnadenia conopsea

ARRIBA
Malva moschata



ARRIBA

Viola cornuta

ABAJO

Trollius europaeus

Tabla III

Algunas plantas típicas de prados húmedos en suelos síliceos.

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN
<i>Trollius europaeus</i>	Calderones/Mantequeras
<i>Caltha palustris</i>	Hierba Centella/Calta
<i>Lychnis flos-cuculi</i>	Flor del Cuco/Flor del Cucillo
<i>Polygonum bistorta</i>	Bistorta/Suelda Colorada
<i>Viola cornuta</i>	
<i>Cardamine raphanifolia</i>	
<i>Filipendula ulmaria</i>	Ulmaria/Reina de los Prados
<i>Geum rivale</i>	Orejuela de Arroyo
<i>Alchemilla xanthochlora</i>	Pie de León
<i>Euphorbia hyberna</i>	
<i>Geranium sylvaticum</i>	
<i>Meum athamanticum</i>	Eneldo Ursino/Perejil de Monte
<i>Gentiana pneumonanthe</i>	Cáliz de la Aurora
<i>Mentha longifolia</i>	Menta Silvestre/Menta de Caballo
<i>Pedicularis mixta</i>	
<i>Pedicularis verticillata</i>	
<i>Lobelia urens</i>	Matacaballos
<i>Crepis paludosa</i>	
<i>Senecio aquaticus</i>	Zuazón Real
<i>Allium schoenoprasum</i>	Cebollino Francés/Ajo Morisco
<i>Narcissus pseudonarc. ssp. nobilis</i>	Narciso de los Prados/Narciso
<i>Trompón</i>	
<i>Dactylorhiza incarnata</i>	
<i>Dactylorhiza maculata</i>	Satirión Real





Tabla IV

Algunas plantas típicas de prados secos en suelos calizos.

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN
<i>Aquilegia vulgaris</i>	Aguileña/Aquileña/Pelicanos/Clérigos
<i>Thalictrum minus</i>	
<i>Dianthus deltoides</i>	
<i>Filipendula vulgaris</i>	Filipéndula/Reina de los Prados
<i>Potentilla rupestris</i>	Mermasangre
<i>Hippocrepis comosa</i>	Hierba de la Herradura/Herraduras
<i>Thesium humifusum</i>	
<i>Linum viscosum</i>	Violeta
<i>Geranium sanguineum</i>	Agullas
<i>Eryngium bourgatii</i>	Cardo Blanco/Azulejos/Cardo Azul
<i>Pimpinella saxifraga</i>	Pimpinella Blanca/Saxifraga Menor
<i>Clinopodium vulgare</i>	Clinopodio
<i>Stachys alpina</i>	
<i>Stachys recta</i>	Hierba Apoplética
<i>Plantago media</i>	Llantén Mediano
<i>Phyteuma orbiculare</i>	Flor de la Araña Azul
<i>Leucanthemum vulgare</i>	Margarita Mayor
<i>Aceras anthropophorum</i>	Flor del Hombre Ahorcado
<i>Anacamptis pyramidalis</i>	Orquídea Piramidal
<i>Ophrys apifera</i>	Flor de la Abeja



SOBRE ESTAS LÍNEAS

Phyteuma orbiculare

ARRIBA IZQUIERDA

Eryngium bourgatii

ARRIBA DERECHA

Anacamptis pyramidalis